



Un pincel, unas acuarelas, un poco de habilidad y la cara de la muñeca saldrá perfecta



Puntada tras puntada, alternando los recuerdos de la infancia con los rosados sueños juveniles que empiezan a alborear



Después de un constante cambio entre el engrudo y el cartón, sale el rostro apetecido



Cuando el pelo escasea se sustituye por seda, que, una vez bien trabajada por manos expertas, como las de estas camaradas, hace el mismo efecto



Con paciencia
diable con
sacar esta
da de sus
sas manos
nuta zapala
ñequil

SI Y

NATURALMENTE que puedes; parece increíble pero no lo es. Todas estas preciosas muñecas que en esta página ves retratadas, han sido confeccionadas por manos de jóvenes muchachas que hasta hace muy pocos días creían como tú que era imposible crear por sí mismas juguetes tan lindos.

¿Quién consigue este milagro? La Sección Femenina, quien atenta siempre a favorecer en lo que puede a la mujer, ha organizado, a través de la Hermandad de la Ciudad y el Campo, un Taller de Juguetería y Muñequería, en el que por medio de unos cursillos de nueve meses de duración instruye ampliamente en este oficio a todas las jóvenes que lo deseen.

María Antonia Muriel, directora de este taller, con su simpatía hecha inteligencia, pone toda su alma de mujer en enseñar a las cursillistas los pormenores de este entretenido oficio.

El cursillo, según nos cuenta, consta de tres secciones, dedicando a cada una un trimestre. La primera es el empastado de la muñeca y lijado. La segunda, pintura, armado de las muñecas y zapatos. Y la tercera, costura y pelucas. También en este tercer trimestre se confecciona el muñeco de trapo relleno y se les da una clase de modelado y vaciado.

Estos cursillos no sólo tienen la ventaja para las cursillistas de que en ellos aprenden un oficio que les puede ser muy útil en la vida, sino que por asistir a él cobran diariamente cuatro pesetas. Las camaradas que vienen de provincias perciben sólo dos pesetas con treinta céntimos, pero en cambio se las paga la estancia en el Convento de Santa Gema de Salgari.

Hay también cursillos de hombres para torneros y empastadores lijadores, los que confeccionan muñecos y juguetes de madera, de gran originalidad y belleza, como podréis apreciar por la foto que de ellos publicamos.

Los gastos de estos cursillos se cubren ampliamente con la venta de estas muñecas en el Mercado de Artesanía de la calle de Floridablanca.

Arte, belleza, ingenio, espiritualidad, trabajo, dinero... todo cambiando el «Si yo pudiera...» por un firme *puedo*, y decidiéndose a asistir a estos cursillos de Muñequería y Juguetería que para ti, mujer, ha creado la Sección Femenina.

